

EL ESCOLAR ARGENTINO

SEMANARIO DEDICADO A LOS NIÑOS

→ APARECE LOS DOMINGOS ←

→ EDUCAR DELEITANDO ←

DIRECTOR-PROPIETARIO

José Joaquín de Vedia

DIRECCION Y ADMINISTRACION

460 - 25 de Mayo - 468

SUMARIO—La instruccion—De la educacion artística en la escuela primaria. *Continuacion.* Discurso inédito leído por el señor J. J. García Velloso en el reparto de premios á los alumnos del Colegio Hispano Argentino, que dirige en la ciudad del Rosario el notable educacionista D. Santiago García.—El mar, por Serafin A. Chigliani.—La perla, por Ercilia M. Spinedi.—Un viaje por el Sud, por Enrique Brusati.—Los deberes patrióticos, por Dominga Saldariaga.—Mi ideal, por Enrique Pedra.—El elefante, por Luis P. Viggiani.—La moneda, por Raul Luni.—El crepúsculo, por Angélica Combes.—Silvia. (Tradiccion romana.)—Suscripcion infantil—Cosas fáciles y difíciles: Charada, por Pascual P. Cociredi. Fuga de consonantes, por Deolinda Vecaria. Chiptografía por José Tallon. Pregunta, por Enrique Raffo.—Notas varias: Carlota Jackson Muñoz. 954. Correo.

LA INSTRUCCION

Tema fecundo y siempre nuevo, porque jamás se dirá á su respecto la última palabra; que la instrucción como el número no tiene límite.

Nosotros, que vivimos la vida del niño; que seguimos sus pasos, llenos de noble interés; que le ofrecemos, en términos sencillos, la ciencia y los consejos calcados para alcanzarla,—siempre que nos disponemos á escribir para nuestros jóvenes lectores, nos sorprende la inclinación á este consejo: ESTUDIAD!

Él condensa el ideal que buscamos; es nuestra preocupación constante y debe ser la palabra de orden para los niños en todos los momentos. Seguir este consejo, es tender á la perfectibilidad, que cultivando el espíritu se educa la razón; se modifican en el sentido del bien las malas tendencias, y, en una palabra, se cumple el mas severo y mas dulce de los deberes, porque el hombre instruido es útil á la familia, á la sociedad, á la patria.

Alguien ha comparado la inteligencia con la tierra que debe cultivarse; hay, en efecto, su similitud, pero con la remarcable diferencia que esta puede aprovecharse en cual-

esquiera circunstancias, no así aquella que no cultivada desde la niñez se atrofia, se inutiliza, desaparece quizá! A este respecto dice Smiles que la enseñanza en el niño debe empezar con su primera sonrisa.

Si, pues; es necesario estudiar con ahinco; con pasión, con fiebre de saber; con el estudio se llega donde se quiere; sin instrucción no hay progreso; no hay triunfos ni premios; no instruirse es esclavizarse.

Y concluyamos con estas hermosas palabras de D'Amicis; son un grito de aliento para las energías que se inician, y desmayan tal vez al escollar en los primeros obstáculos del estudio.

«Si este movimiento, — el del estudio, — cesase, dice D'Amicis, la humanidad retrocedería á la barbarie; este movimiento es el progreso, la esperanza, la gloria del mundo— Coraje, pues, pequeño soldado del inmenso ejército!— Tus libros son tus armas; el campo de batalla, la tierra todo, y la victoria, la civilización humana.—No seas un soldado cobarde, hijo mío!»

Está revelada nuestra tendencia; este artículo se ha convertido en un consejo: ESTUDIAD!



DE LA EDUCACION ARTÍSTICA

EN LA ESCUELA PRIMARIA

(Continuación)

(Discurso inédito leído por el señor J. J. García Velloso en el reparto de premios á los alumnos del Colegio Hispano-Argentino, que dirige en la ciudad del Rosario el notable educacionista D. Santiago García.)

He aquí compendiado y resumido en esas infantiles creaciones, todo el futuro destino de la juventud. Por medio de ellas, el niño finge cuadros de la vida real, sufre y goza según las escenas, que no tienen otra verdad que la verdad que el mismo niño les presta y que sin embargo nublan de lágrimas sus hermosos ojos, haciendo sufrir á los padres que se apresuran á consolar, con toda la solitud de su alma, dolores crueles, pero imaginarios.

Meditando sobre estos, al parecer insignificantes detalles, yo descubro en el niño una irresistible tendencia á transformar siempre lo real en ideal, lo feo en hermoso, y y esa trasformacion no es otra que la que constituye el fin del arte. De modo que el niño, ya desde sus primeros años es artista sin saberlo, y como el poeta, el escultor, el músico, patentiza á través de las capas de su ignorancia los rasgos divinos de la belleza que están en el fondo de su espíritu, de la manera misma que el pintor descubre el color en las entrañas de la luz, y de la misma suerte que el poeta hace que ascienda un constante coro de melodías, de todo lo que siente y vive en los infinitos espacios del mundo.

Demostrado, pues, que el niño es artista, debe existir en todo maestro el noble anhelo de encaminar las energías de sus discípulos, hacia un fin noble, y para ello no hay otro medio que el pulimento y educación de la sensibilidad por medio del arte. El arte, dígame lo que se quiera, es una escala ofrecida al espíritu de la juventud para ascender á lo divino, y la belleza es un verdadero angel custodio, que constantemente aletea al rededor del alma de la infancia, para ayudarla á subir á las regiones de lo ideal.

Por lo tanto, la regeneración del espíritu de los niños, igual á la regeneración del espíritu de los hombres por medio de la verdad, se cumple enseñando en la escuela lo que es un cuadro, lo que es una estatua, lo que es una sinfonía; y se consigue, sobre todo, por medio de ese arte supremo que se llama poesía.



EL MAR

Poco podré decir sobre el mar, esa vasta estension de agua, que nuestros abuelos creían sin fin, y que Colon, no siendo de la misma idea, se atrevió á cruzar en busca de un nuevo mundo, que hiciese conocer que no era un loco, como creían sus contemporáneos.

Como sabéis, las tres cuartas partes del globo terrestre está ocupado por el mar; sitios hay tan profundos en el Oceano, que no se han podido medir ni calcular aproximadamente sus límites; este es el obstáculo con que tropiezan las compañías telegráficas para colocar los cables que, en un segundo, y con la rapidéz de 75,000 leguas, llevan las noticias de un extremo á otro del mundo.

La composicion del agua marina es, poco más ó menos, la siguiente:

962. 3 partes de agua dulce.—27.1 de sal marina.—5.4 de cloruro de magnesia—0.4 de cloruro de potasio.—0.1 de bromuro de magnesio,—1.2 de sulfato de magnesia—0.8 de sulfato de cal.—0.1 de carbonato de cal y 2.6 de residuos indeterminados. Sin embargo, esta composicion no se puede aplicar á todos los mares, pues hay algunos mas dulces, como por ejemplo: el Mar Caspio, que solo tiene tres partes de sal, y que, por consiguiente, casi es mar dulce, y el Mediterraneo, que tiene 30 partes de sal marina, siendo el mas salado de todos los mares.

La salsedumbre de los mares varía segun las latitudes en que se hallan colocados; los mares del Ecuador son mas salados que los que se encuentran en los trópicos, por la siguiente razon: en el Ecuador, rara vez llueve, y el sol, con sus rayos de fuego, evapORIZA mucha agua, quedando, por consiguiente, la sal, mientras que en los trópicos hay zonas donde la lluvia es casi continua, apareciendo sólo de vez en cuando el sol en el horizonte, y por eso se evapora muy poca agua, disminuyendo la salsedumbre con el agua que cae. Isto, que se aprecia muy poco, en una tan gran cantidad de agua, es muy perceptible en una laguna pequeña, que sea salada y esté colocada en una de las dos zonas de que he hablado ántes.

Por lo demás, aunque es conocida la superficie del mar, muy poco se conoce su fondo, que escapa á toda la ciencia del hombre, que ni aún con los aparatos

mas potentes puedē penetrar impunemente para descubrir las maravillas del fondo del mar.

Y, por ahora, concluyo, no porque me falte que hablar sobre éste tema, sinó porque el director de nuestro querido semanario me recomendó que fuese breve.

Serafin A. Chigliani.



LA PERLA

La perla es un producto animal, segregado por ciertos moluscos, entre los cuales se encuentra la Aronda Perlera, que es la que proporciona el nacar de superior calidad.

La química nos demuestra que no es otra cosa que carbonato de calcio mezclado con una materia orgánica.

Las mas estimadas deben reunir los siguientes caracteres físicos: ser esféricos obalados y presentar un color blanco.

Las de inferior calidad no reúnen todas estas circunstancias, y tienen la mayor parte un color amarillento que depende de los productos que resultan de la putrefacción de las conchas. Unos creen que es un producto morbido del animal; otros lo atribuyen á un cuerpo extraño, como por ejemplo la arena, que se introduce accidentalmente en la concha y que incomoda al animal, el cual, para librarse de él, le recubre de un liquido que es el que forma la perla.

Ordinariamente, la perla es de pequeñas dimensiones, y solo raras veces se presenta en gran volumen.

La perla ha sido estimada en todas épocas, y muchos escritores nos dan á conocer el valor que le daban los babilonios, los persas y todos los pueblos de la antigüedad.

Ercilia M. Spinedi.



UN VIAJE POR EL SUD

Es muy agradable un paseo por el campo, en tiempo de verano, para distraer la memoria del seguido estudio del año.

En los primeros días del mes de enero, salimos de esta papá y yo, con destino á Hinojo.

Tomamos el tren del sud á las 6 a. m.

Al salir de la ciudad, ya se empieza á ver la magnificencia de los pueblos por la mañana; siguiendo más adelante, se ve menos gente, pero, en cambio, muchos más animales, y es de ver la manera de correr de estos (especialmente los carneros) cuando pasa el tren.

Ahora pasemos á Hinojo, que es, más bien, una estación rodeada de casas.

Allí se goza de un aire fresco y puro; aún en el rigor del verano hay una brisa duradera á causa de que el pueblo está situado entre dos sierras, que son: la sierra Baya y la sierra Chica. Tanto en una como en otra, hay grandes canteras, con la diferencia de que en la sierra Chica trabajan los presos con cadena y en sierra Baya no, pues son trabajadores libres. Ambos se ocupan en la extracción de cal.

Hay, además, una colonia de trabajadores rusos, y se llama: «Colonia Rusa», que está situada en el centro de un monte. También se encuentran otras, pero la principal es la Colonia Hinojo.

Enrique Brusati.



LOS DEBERES PATRIOTICOS

«El que se sacrifica por su patria, muere
contento y con gloria»

¿Qué es la patria? La patria no es, solamente, la ciudad en que hemos nacido; es toda aquella extensión de territorio cuyas leyes son las mismas que se han establecido para nosotros, que formamos una numerosa sociedad de intereses y conocimientos nacionales.

Cuanto hay de grande, cuanto hay de sublime, está comprendido en el dulce nombre de «patria».

El amor á la patria es lo que hace palpitar nuestros corazones cuando la vemos en peligro.

¿Quién ama á su patria?

prosperidad.

El amor á la pátria inspira sentimientos de heroísmo y de desinterés. Sentimiento de heroísmo, porque siempre debemos estar prontos á perecer por ella si su salvacion así lo exigiera; de desinterés, porque todo se lo debemos, y estamos obligados á sacrificar nuestros intereses por su bien.

La pátria es la nacion que debemos y tenemos la obligacion de amarla, honrarla y servirla.

Nuestra pátria es fuerte, grande y hermosa. Llanuras interminables, las cuales se hayan cubiertas de tiernos y excelentes frutos, y rodeados por caudalosos rios, cuyas aguas tranquilas reflejan el azul del cielo; inmensas líneas de costas sobre rios, donde abundan puertos que dan abrigo á las embarcaciones, etc.; todo esto es nuestra pátria, es decir, la República Argentina.

Debemos, pues, cumplir con todos los deberes que tenemos para con la pátria, y de ese modo seremos dignos descendientes de los héroes San Martin, Belgrano, Moreno, Rivadavia, Dorrego, Bolivar y otros tantos más.

Despues de haber luchado largo tiempo por la independencia y la libertad, nuestra pátria, entonando los himnos de paz y progreso, irá siempre á la cabeza de las naciones sud-americanas.

Es, pues, necesario amar á la pátria, que es nuestra querida y segunda madre.

El que no ama á su pátria, no es buen hijo, y no puede ser feliz.

Dominga J. Zaldariaga.



MI IDEAL

Un lago azul de transparentes ondas,
con bordes de esmeraldas salpicadas;
un saúce melancólico y frondoso,
bañándose en sus aguas.

Un cielo de zafir, terso y tranquilo
con nubes caprichosas adornado;
un ave modulando en el follaje
sus melodias plácidas.

—
Una barca del lago á la ribera,
la cabaña de un pobre pescador,
la realidad de mi ideal querido.
¡Sueño eterno del alma!

Enrique Pedrera.



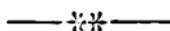
EL ELEFANTE

Este gigante animal ha sido utilizado, y aún se utiliza especialmente en la India, para el transporte y para la guerra. Los romanos se hallaron por primera vez delante de elefantes en la batalla de Heraclea contra Pyrrho, rey de Epiro. Indeciso el éxito, y huyendo y persiguiéndose recíprocamente ambos ejércitos, el haber cambiado Pyrrho de armadura, si bien le salvó, por poco le hace perder la batalla. Megacles, que vestía el traje real, fué muerto por el romano Descius, quien corrió hácia Lárrinius, enseñando el casco y la clárnide real, y gritando que había muerto á Pyrrho. La vista de los régios despojos animó á los romanos y descorazonó á los griegos; pero, informado Pyrrho de lo que ocurría, recorrió las filas, mostrando su rostro, tendiendo la mano hácia los combatientes y dándose á conocer con su voz. Por último, los elefantes decidieron el combate, rompiendo las filas de los romanos, que jamás los habían visto y les llamaban bueyes de Lucania, y poniendo en fuga á la caballería pues á los caballos los sobrecogió un gran pánico, y huyeron sin que los ginetes pudieran dominarlos.

Aunque el rey de Epiro venció, le espantaban sus victorias porque había aprendido lo que valían los romanos. No habiendo podido corromper con su oro al enviado de Roma Cayo Fabrcio quiso espantarle, y, como sabía que no ha-

bia visto ningun elefante, ordeno que se colocara, al mayor que tenia, detrás de un tapiz en el sitio que debian confeccionar. A una señal, alzóse el tapiz, y, de repente, apareció el animal, levantando su trompa, que mantuvo suspendida sobre la cabeza del romano, lanzando un rugido terrible. Como si un enviado de Roma no pudiese ser accesible al miedo, Frabricio se volvió tranquilamente, y dijo á Pyrrho: «Ni vuestro oro me conmovió ayer, ni vuestro animal hoy».

Luis P. Viggiare.



LA MONEDA

Uno de los entretenimientos de la semana, en las oficinas de EL ESCOLAR ARGENTINO, ha sido el muy sencillo de que vamos á dar cuenta, en dos palabras, á nuestros lectores.

Se coloca en el medio de la palma de la mano, extendida, una moneda; de dos centavos, por ejemplo.

Se pide á un amigo que tome un cepillo y se le promete que la moneda sera para él si consigue, cepillando el interior de aquella mano, sacar la pieza de su lugar.

El amigo aceptará, sin duda, y con mas razon si la moneda es de mayor precio, pero se fatigará inutilmente, como si esta estuviese pegada con cola.

Le será prohibido, es claro, golpear violentamente la mano con el cepillo, y debe limitarse á proceder como si cepillase una levita.

El ensayo no puede ser mas fácil, lo que quiere decir que tampoco puede haber incrédulos de la exactitud del experimento.

Raul Luni.



EL CREPÚSCULO

¿Qué es el crepúsculo?

Es la aurora del dia, el principio de la noche, el abrazo amoroso que dos mundos, uno todo luz y otro todo tinieblas, se dan en el seno infinito del espacio; el beso misterioso

que el céfiro de la mañana deposita en los invisibles pliegues de las brisas de la tarde; la hora suprema, en fin, en que la humanidad descansa y medita.

Ese período indefinible é inesplicable tiene para el alma una particularidad, un algo, un no se qué, tal vez por su corta duración y por lo incomprensible de su existencia, superior á todo.

Es porque el alma adora todo aquello que está en relación con la vida del sentimiento.

El día se levanta entre los celages del alba y la noche nace entre las brumas de la tarde, como la esperanza se despierta entre los sueños de la fantasía y la fé se abre paso entre el cielo de la conciencia.

Con el encendido fuego del sol se vé demasiado; por entre el nebuloso velo de las sombras no se vé nada, y, en cambio, á la ténue luz del crepúsculo se vé todo, pero de una manera tal que la pupila no se cansa y el alma fantasea.

En esa hora, el cielo se torna mas puro, el horizonte se baña con medias tintas, las flores impregnan el ambiente de gratos aromas, el pensamiento estiende sus alas y sueña, las aves modulan sus dulces cantos en la curamada, el corazón se ensancha y espera, los labios se abren y sin querer suspiran.

El crepúsculo es la parte mas bella del tiempo; él completa el día y la noche, creando á la vez la luz y las sombras.

—♦—
Angélica Combes

SILVIA

(Tradiciones romanas)

I

Era la décima hora del día. Ya se acercaba el sol á la mitad de su curso, y esparcía su luz sobre la tumultuosa muchedumbre que, de los cuarenta distritos de Roma, se dirigia al anfiteatro de Vespasiano. Los juegos iban á empezar; el pueblo afluía á la arena, donde hombres de

sarmados, cristianos inocentes, habian de servir de pasto á las fieras. Los espectadores tomaban sus asientos sobre los peldaños del circo, que hoy, aunque ruinosos, despues de diez y seis siglos despiertan admiracion al viajero que los ve. . . Pero, de pronto cesa el murmullo de la multitud; todos los ojos se dirigen con respeto hacia un palco que está casi en la misma posicion que el imperial, cuya puerta se abre para dar paso á seis doncellas, todas vestidas de blanco y pudorosamente cubiertas con espesos velos: son las sacerdotisas de Vesta (1). Especialmente la multitud se fijaba en la menor de las doncellas, que, aunque cubierto el rostro, atraia todas las miradas: era la hija de Sulpicio; era Silvia.

Todo era espléndido y lujoso. El sol alumbraba como nunca en el firmamento; las estatuas de bronce y de mármol sonreian desde sus pedestales; fuentes elevaban chorros de agua perfumada, y varios instrumentos herian el aire con las melodias de una marcha triunfal. . . Asi se festejaba una fiesta donde iban á morir personas. Algunas veces, igual á la voz de la providencia, oianse los rugidos de los leones que estaban impacientes, ante cuya voz enmudecia la de la muchedumbre, pero que al mismo tiempo volvia á ensordecér el aire con gritos, pidiendo que largaran las fieras sobre los cristianos.

Silvia miraba con una tristeza inexplicable el espectáculo al cual asistia por primera vez, y la expresion de su rostro debia mostrar los pensamientos que se agitaban en su alma, porque Cesonia, la mejor amiga que tenia entre sus compañeras, le dijo en voz baja:

—Qué te pasa? Pareces estar triste; ¿no te gusta la fiesta?

—Me inspira horror; no puedo mirar la arena sin temblar, donde hombres, mujeres, niños, en la flor desus años, deberán ser entregados á las fieras.

—Pero estos hombres son cristianos, son enemigos del estado.

—Querida Cesonia, no lo creas. Mi aya, una de las

(1) Vesta era la diosa del hogar, en cuyo templo debian unas sacerdotisas cuidar un fuego para que no se apagara.

mujeres mas dignas de respeto, que aunque, era esclava, profesaba la religion de Cristo, me ha contado muchas veces de sus creencias.

—Hermana: habla mas bajo, que tus palabras no son cuerdas, y Fulvia se inclina hacia nosotras para poder oirnos mejor. Silvia apretó silenciosamente la mano de su amiga y volvió á dirigir sus miradas hacia el anfiteatro. Acababan entonces de abrir una puerta, y en luenga fila salieron los condenados á muerte, pasando debajo del palco del emperador para darle el *Salve Cesar moriturus salutant* (1). Su número era considerable. Todas las clases de la gran familia humana, todas las edades estaban allí reunidas. Las cabezas de las mujeres, pálidas por el aire del calabozo, y por los sufrimientos de la tortura, se destacaban entre las caras serias y severas de los hombres y de los ancianos llenas de convencimiento en su religion. Pero no solo el convencimiento de sus creencias, sino tambien el gozo celestial de poder sacrificarse por su religion, pintábase en sus rostros.

Silvia, cuyo corazon, por el miedo y por la compasion, latia con violencia, se tranquilizó al ver aquel valor sin ninguna ostentacion, aquella calma sin orgullo.

Ella sentia que tales hombres debian tener un verdadero Dios que les daba tal fuerza; y cada momento que pasaba, la hacia sentir mas y mas amor hacia aquellos mártires que le parecia que eran hermanos, hermanas, amigos queridos, partes de su mismo cuerpo, cuya sangre dentro de poco debía teñir la arena del circo; hubiera querido bajar á salvarlos ó á sufrir con ellos. Y, cuando los cristianos empezaron á elevar á Dios sus cantos, el primer rayo de luz de un nuevo dia inundó el alma de la vestala; y la admiracion abrió paso á la religion.

SUSCRICION INFANTIL

Desde hoy queda abierta, en la direccion de EL ESCOLAR ARGENTINO, una suscripcion en favor de la Sociedad de Beneficencia.

(1) ¡Salve Cesar, los que van á morir te saludan!

La cuota hija es de 50 cts. m. p.

José Joaquín de Vedia,
Dr. Miguel G. Mendez,
Cárlos G. Villademoros,
Isabel Villademoros,
Amalia de Vedia y V.,
María Luisa de Vedia,
Emma de Vedia,
Dolores de Vedia,
Carolina de Vedia,
Mauricio Nirenstein,
Cárlos Camicia.



COSAS FACILES Y DIFICILES

CHARADA

Yendo con mi *prima dos*,
Encontre á *tercia cuarta*,
Que iba con *todo* al teatro.

— — — — —
Pascual P. Cociredi.

FUGA DE CONSONANTES

A.e.a ue .a.a.e.o
.e..a.e..i..a . o.a ..o,
E..a .a ..a.o e. o..ie..o,
.o.o e..ie..o.a .o..ie..o,
..a i.a .a .a.a..o.

— — — — —
Deolinda Vecaría.

CHIPTOGRAFÍA

Fórmese con estas letras el nombre de una población de esta república:

E. D. G. S. T. T. E. E. L. A. A. A. I. O. S. O. R. N.

— — — — —
José Tallon.

PREGUNTA

¿Qué planta será que se cultiva en América y que produce una fruta amarga, la cual contiene en pequeña cantidad, un veneno muy violento?

— — — — —
Enrique Raffo.



SOLUCIONES

Seguimos hoy, como lo prometimos, dando á conocer los nombres de los que acertaron con las soluciones que apreciaron en el número anterior.

Las señoritas María Magdalena Olguin, María Dolores Jauregui, Ercilia M. Spinedi, Ernestina Ocampo, Adelina Denegri, Sara Bolaño, Elodia Saez, y el joven Eliseo J. de Floreiro, nos enviaron las soluciones del triángulo y la pregunta.

No hemos recibido todavía el rombo de las diez y siete letras, y, según nos dicen algunos niños, es imposible hacerlo... y se romperán inútilmente la cabeza, como le pasa á Délio Argento, que se lamenta de no tener más edad para poder hacer esas cosas.

Cárlos Camicia, uno de los más constantes colaboradores de EL ESCOLAR ARGENTINO, nos dice á ese respecto lo siguiente: «No lo he sacado aún, pero lo voy á sacar. Nada es imposible, á mi juicio: con paciencia se hace todo!» Veremos!

Una niña: Deolinda Vecaria, estudiosa criatura, que llama la atención por su buena conducta, ha llegado á exclamar, agarrándose la cabeza: «Un rombo de diez y siete letras! No: renuncio á ello. El director de EL ESCOLAR ARGENTINO ha querido mortificarnos.»

También Emilia Adavá, una niña como hay pocas en su inteligencia, nos escribe, y dice con cierta desesperación: «Señor Vedia: no puedo hacer el rombo!»

Rafael Candoi y Martín Martínez, nos piden que rebajemos el número de sus letras, pero á ello no podemos acceder. Nuestro director es muy caprichoso y se ha propuesto en que el rombo ha de ser de diez y siete letras..... y nada más.

Esperemos, que alguno lo ha de sacar! No sabemos porque nos parece que Pascual P. Cociredi ó Procopio Calnuse se nos van á presentar en estos días con su rombo, y eso que hemos visto muy entusiasmados á José C. Dotta y René Bastianini, quienes nos han manifestado que ellos lo van á hacer.

seguros estamos en que él cree que eso es un *imposible*, como decía hace poco de un problema que publicamos, y que, sin embargo, tuvo solución.

En fin: hasta ahora no se ha hecho!

Acertaron con la solución del triángulo que, (por cierto, salió mal,) y la pregunta, las señoritas Teodora D. Largaia, Emilia Adavá, Rosa Brea, Angélica Combes, Maria Argento, Herminia de la Fontana, Ercilia M. Spinedi, Rosalinda Cerini; Deolinda Vecaria, y los jóvenes Carlos Camicia Rafael Condoi, Manuel Brea y H. F. Spinedi; con la solución del triángulo, las señoritas Celina Laphizondo y Ernestina Ocampo, y los jóvenes Martin Martinez, Raul Luni y Antonio D'Amico.

Por falta de espacio no damos á conocer hoy esas soluciones, irán en el número próximo.



NOTAS VARIAS

Carlota Jackson Muñoz—Con gusto participamos á los lectores de EL ESCOLAR ARGENTINO que desde hoy entra en el número de las colaboradoras la distinguida señorita Carlota Jackson Muñoz, quien nos ha remitido una composición sobre la felicidad, que sentimos no poder publicar hoy.

Carlota Jackson Muñoz es una niña inteligente, y es justamente apreciada por sus bellas cualidades.

954—Desde el día que tomamos la dirección de EL ESCOLAR ARGENTINO, hasta hoy, hemos recibido 523 cartas de niñas y 341 de jóvenes, las cuales, sumadas, vienen á resultar esta cifra: 954.

Como se vé, no son pocas las cartas que hemos tenido que abrir!

Correo—Señor *Cándido Sanguinetti*. Recibimos su triángulo, que es probable aparezca el próximo número. Señor *Eliseo J. de Floreiro*. Como á vd. le parecerá natural, tenemos que dar preferencia á los artículos de los suscriptores, y así, pues, no estrañe que no hayamos cumplido nuestra promesa. Pero, de todos modos, pronto se publicará.

SOLUCIONES

Seguimos hoy, como lo prometimos, dando á conocer los nombres de los que acertaron con las soluciones que aparecieron en el número anterior.

Las señoritas María Magdalena Olguin, María Dolores Jauregui, Ercilia M. Spinedi, Ernestina Ocampo, Adelina Denegri, Sara Bolaño, Elodia Saez, y el jóven Eliseo J. de Floreiro, nos enviaron las soluciones del triángulo y la pregunta.

No hemos recibido todavía el rombo de las diez y siete letras, y, segun nos dicen algunos niños, es imposible hacerlo... y se romperán inútilmente la cabeza, como le pasa á Délio Argento, que se lamenta de no tener mas edad para poder hacer esas cosas.

Cárlos Camicia, uno de los mas constantes colaboradores de EL ESCOLAR ARGENTINO, nos dice á ese respecto lo siguiente: «No lo he sacado aún, pero lo voy á sacar. Nada es imposible, á mi juicio: con paciencia se hace todo!» Veremos!

Una niña: Deolinda Vecaria, estudiosa criatura, que llama la atención por su buena conducta, ha llegado á exclamar, agarrándose la cabeza: «Un rombo de diez y siete letras! No: renuncio á ello. El director de EL ESCOLAR ARGENTINO ha querido mortificarnos.»

Tambien Emilia Adavá, una niña como hay pocas en su inteligencia, nos escribe, y dice con cierta desesperación: «Señor Vedia: no puedo hacer el rombo!»

Rafael Candoi y Martin Martinez, nos piden que rebajemos el número de sus letras, pero á ello no podemos acceder. Nuestro director es muy caprichoso y se ha propuesto en que el rombo ha de ser de diez y siete letras..... y nada mas.

Esperemos, que alguno lo ha de sacar! No sabemos porque nos parece que Pascual P. Cociredi ó Procopio Calnuse se nos van á presentar en estos dias con su rombo, y eso que hemos visto muy entusiasmados á José C. Dotta y René Bastianini, quienes nos han manifestado que ellos lo van á hacer.

seguros estamos en que él cree que eso es un *imposible*, como decia hace poco de un problema que publicamos, y que, sin embargo, tuvo solucion.

En fin: hasta ahora no se ha hecho!

Acertaron con la solucion del triángulo que, (por cierto, salió mal,) y la pregunta, las señoritas Teodora D. Largaia, Emilia Adavá, Rosa Brea, Angélica Combes, Maria Argento, Herminia de la Fontana, Ercilia M. Spinedi, Rosalinda Cerini; Deolinda Vecaria, y los jóvenes Cárlos Camicia Rafael Condoi, Manuel Brea y H. F. Spinedi; con la solucion del triángulo, las señoritas Celina Laphizondo y Ernestina Ocampo, y los jóvenes Martin Martinez, Raul Luni y Antonio D'Amico.

Por falta de espacio no damos á conocer hoy esas soluciones, irán en el número próximo.



NOTAS VARIAS

Carlota Jackson Muñoz—Con gusto participamos á los lectores de EL ESCOLAR ARGENTINO que desde hoy entra en el número de las colaboradoras la distinguida señorita Carlota Jackson Muñoz, quien nos ha remitido una composicion sobre la felicidad, que sentimos no poder publicar hoy.

Carlota Jackson Muñoz es una niña inteligente, y es justamente apreciada por sus bellas cualidades.

954—Desde el día que tomamos la direccion de EL ESCOLAR ARGENTINO, hasta hoy, hemos recibido 523 cartas de niñas y 341 de jóvenes, las cuales, sumadas, vienen á resultar esta cifra: 954.

Como se vé, no son pocas las cartas que hemos tenido que abrir!

Correo.—Señor *Cándido Sanguinetti*. Recibimos su triángulo, que es probable aparezca el próximo número. Señor *Eliseo J. de Floreiro*. Como á vd. le parecerá natural, tenemos que dar preferencia á los artículos de los suscriptores, y asi, pues, no estrañe que no hayamos cumplido nuestra promesa. Pero, de todos modos, pronto se publicara.

AVISOS

Á LA CIUDAD DE LONDRES
AVENIDA DE MAYO
CALLE PERU — CALLE VICTORIA
Exposición de las novedades de invierno

TALLER NACIONAL
DE ORABADOS
GOTTUZZO & TERRAROSSA
PIEDAD 860

POLÍTICA
PARA LOS
JOVENES AMERICANOS
OBRA DE ACTUALIDAD
 Se vende en la librería de Lajouane

«UNION DE PRACTICANTES»
1277-PIEDRAS-1277

Los señores que q'ieran ver atendidos sus peticiones con prontitud, pueden dirigirse al local de esta asociación, donde hallaran practicante que les atiendan satisfactoriamente, en cual sea la urgencia que les asija.

BAJO LA DIRECCION DE LOS SEÑORES
GUILLEMO BARTORELL y R. M. VIDAURRETA
 en sus abastos de casa en la calle
1482 — PIEDAD — 1482
 Preparados para ENTRENAR al COMANDANTE NACIONAL
 y para dar ALTA a los alumnos.
 Ofrecemos lecturas, conferencias y también laboratorios

LIBRERIA DE LOS COLEGIOS
 DE
P E D R O I R U M A
ÚTILES PARA ESCUELA
1002-Rivadavia-1002

EL ESCOLAR ARGENTINO
SUSCRICION

Por trimestre \$ 0.00
 Un año \$ 2.00

Se suscribe en las principales
 librerías.

ADVERTENCIA

Este periódico podrá remitirse directamente a todos aquellos puntos donde no haya agentes.